Ministro de Minas destaca dinámica del sector palmicultor

El Ministro de Minas y Energía, Amylkar Acosta Medina, quien intervino en el XLII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite que se desarrolló en Cali del 3 al 6 de junio, elogió el trabajo y las proyecciones de los palmicultores de Colombia al tiempo que calificó el momento de esta agroindustria como la gran oportunidad de apalancamiento del sector. "Este es uno de los sectores más dinámicos de la economía agraria del país", dijo.

El aceite de palma se ha convertido en esencial para la producción de biodiesel, una alternativa energética limpia que presenta las mismas características del gasóleo. La tendencia mundial es facilitar el uso de la tierra y las legislaciones de cada país se adecúen para producir estos componentes que sustituirán, sin duda, los combustibles de origen fósil.

Justamente, sobre el uso de la tierra, el Ministro Acosta Medina dijo que, en ningún momento, está en riesgo la seguridad alimentaria del país, por lo que defendió el aumento de las áreas cultivadas con palma de aceite.

"No hay tal conflicto de uso del suelo entre la actividad agrícola, orientada a desarrollar esta cadena o clusters y a sembrar más palma que no pone en riesgo la seguridad alimentaria para el país. He enfatizado que el problema es de acceso, de recursos; esto se soluciona con empleo, con generación de ingresos", dijo el ministro de Minas y Energía.

Es fundamental, dijo Acosta Medina, que la producción de aceite de palma se involucre en la matriz energética del país. "Sembrar palma sin generar riesgos en la cadena alimentaria es ampliar las fronteras con un cultivo comercial que ofrece oportunidades de desarrollo", indicó.

Para el Ministro es fundamental que Colombia y sus sectores productivos, se preparen para la "reconfiguración del mercado energético". La disminución del consumo de combustibles de origen fósil abre oportunidades para las alternativas limpias y amigables con el medio ambiente, seriamente amenazado por el calentamiento global. "Estamos ante una revolución de yacimientos no convencionales", aseguró.



"Los estudios han demostrado que el biocombustible que ya se produce en el país sí contribuye con la eliminación de gases de efecto invernadero. Colombia ocupa el puesto 24 entre 170 países donde el índice de sostenibilidad energética es relevante. Estamos ante una contribución social y ambiental", dijo Acosta Medina.

El Ministro también mencionó a los palmicultores, que la Ley 1715 es una herramienta ideal para incorporar las energías no convencionales a la matriz energética de Colombia. "Como es sabido, a veces resulta más costoso el transporte de energía a zonas muy distantes. Esas regiones, en donde se cultiva palma de aceite, deben instalar plantas extractoras para generar el combustible y aprovechar la red de transmisión nacional, y comercializar los excedentes".

Finalizó expresando que el sector palmicultor le ha dado mucho al país y que no tiene dudas que, ahora, ante un desafío de gran envergadura, no será inferior para enfrentar el reto de participar en la cadena productiva de energías limpias.